

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El Ministro de la Gobernación, señor Gobernador civil, señores Diputados!

Por decoro local de los libranos de Mora!

La nueva astracada de Mora, perpetrada en la lancha automática, que la cortesía de las autoridades de Marina le facilitó para su visita al crucero "Ceres", ha tomado la medida de lo tolerable y exigen la intervención de la Municipalidad de Murcia.

Quince días de propina, un Alcalde de Cartagena o de Málaga, a los tripulantes de una embajada de guerra, es un caso "clásico" que habrán anotado cuidadosamente, los ilustrados marinos británicos, como detalle pintoresco de su viaje a España...

Quizá veamos en algún libro de turismo bufo, perpetuada la "propina" de Mora, como práctica legendaria de la representación municipal española a principios del siglo XX.

Y en este punto nos asalta una duda europea, que nos perturba hasta el extremo de oírse en la cédula de vecindad a la bahía de María Mora donativos en metales en el crucero inglés? Intentaría ofrecer una propinaja al oficial de guardia? ¿Enviaría algún paquete de 0.50, al consulado, en recuerdo de su visita?

Todo es de temer de un horrota fucambuesco puesto en cumplir; pero ello no disculpa la apatía local, la desidia de sus organismos y representaciones que se contentan con poner una acre censura al margen de tales actos depresivos para la ciudad.

No basta que un pueblo por dejadez, por atonía de la voluntad, por desorganización colectiva, soporte tutelajes incapaces y ridiculos, para eximir de responsabilidades a los más altos representantes públicos, a los directores políticos que mantienen y toleran tales desprestigios del principio de autoridad.

Libertar a la ciudad de semejante alcalde es un caso de conciencia ciudadana; instaurar los prestigios del Ayuntamiento, empeño obligado, insalvable, de quienes aspiren a seguir ostentando dignamente la investidura de valerosos públicos, desde el Ministro de la Gobernación al gobernador civil, pasando por nuestros diputados, concejales, y hasta guardias rurales...

Por decoro local, por instinto deconsecratorio, por dignidad cartagenera!

Cruzada por la moral y la raza

LOS BAILES ACTUALES ¡Don Quijote ha muerto!

Ni por un momento más puede tolerarse lo que ocurre con los bailes modernos, si no queremos anular para siempre, la moral en la mujer española y convertirla del ser adorable y cristiano que siempre ha sido, en una de aquellas impudicas matrones de la decadencia de Roma; hay que suprimir con como sea, el baile de vientres pegados y somos nosotros, los hombres, los primeros que debemos poner coto a ello y hacerlo con energía masculina para cortar el mal de raíz, pues de no obrar de este modo, nuestra raza por razones de índole fisiológica está llamada a desaparecer.

No es un gazmón el que esto escribe, pues en sus buenos tiempos de mozo, no se asustó en bailar un *boston*, a la honorable, distante de su linda pareja que la moral más estricta marca, pero es que esto que hoy se baila ¡al en los tugurios se bailaba entonces!

Vuelvan los vals, los rigodones, los lanceros u otros bailes, pero que sea todo aquello, que invite a la franca charla y la diversión honesta, ¡únicamente clase de relación tolerable, entre una señorita cristiana y distinguida, y un caballero honorable y culto.

Ya comprendo el que esto escribe, que sus palabras pudieran ser perdidas, si solo se concretase a anatematizar estas *hiperestas*, que quiere convertir y más conveuido está de ello, cuanto que la Sociedad actual, desobedeciendo descaradamente la voz paternal de los sabios y virtuosos prelados, que con evangelico celo y singular paciencia, tratan de traer al santo camino de la moral, a los jóvenes de ambos sexos, pero repito, el que esto escribe propone un medio que tendrá resultado, si los hombres de buena voluntad quieren. ¿Sabéis cual es?... pues formar o constituir una cruzada, donde todos los caballeros que por tales y españolas se tengan, se unan y se comprometan por su honor, a impedir que sus hijas y allegadas, acepten la invitación de los actuales bailes, a invitar a la prensa honrada, sea cualquiera su matiz, a emprender una campaña vigorosa, contra esa lepra; a excitar a los sacerdotes todos, hasta los de los pueblos más insignificantes para que no solo desde el pulpito y el confesionario, hagan ver a sus feligresas el grave pecado que se comete al bailar lo actual, y lo consideren como tal, no dejándolo de decir al ministro de Dios por considerarlo como moda sin importancia, cometiendo con su olvido o distracción, un sacrilegio a los médicos ¡que tratan en su clientela de extinguir

la *llaga*; a visitar a las juntas directivas de todos los círculos aristocráticos y de recreo y a todas las personas de gran posición social cuyos salones se abren para recibir a sus amietades para rogarles a todos ellos supriman en sus invitaciones y carnés, esos *bailes degenerados*, tan faltos de arte como de distinción.

Doy como título de este artículo ¡Don Quijote ha muerto! y ya verá el que leyere, como no hay exageración en ello y si falta, algo es solo, en afirmar su defunción... He observado con pena, que algunos de los *pallos* de hoy después de obligar (digo obligar porque hay señoritas que su honestidad no les permite acceder al impuro contacto y el ceden lo hacen forzadas o por temor al ridículo o al escándalo) se unen a la parajita a *pegarse*, una vez terminada el baile, faltando a las reglas de la más elemental urbanidad, vuelvan la espalda (que podíamos llamar *grape*) y alzar las gracias, se retiran, dejando a la inocente hembra sola, es decir en posición desahogada.

— ¡Duro es el sacado un *apetito* viene el *hastío*, ¿está ahora claro?

¡Bullerato de la ocasión! — ¡bueno! ¡pu a tampoco esto puede pensarse! ¡y nada que se llame caballero debe transigir con esa moda, solo propia de apacho y demás gente vil así es que todos en especial los padres debemos y deben poseer ortopias al origen de todo lo actual o sea los bailes actuales, que si alguien quiere que prevalezcan, por lo menos, lo que se debe exigir, es, que haya la moral separación de cuerpos, que la honradez y la caballerosidad imponen ya esa falta de galantería mejor dicho de educación, que hoy quiere implantar como certificado del *vil* asesinato de don Quijote, unos cuantos (que afortunadamente como al principio digo no son todos) mal llamados *bien*, corregirán señalando los *sujetos* a sus amiguitos e hijos para que se retiren el saludo y entre todas expulsarles del sitio profanado por tan leve falta.

Y con vuestro permiso bellísimas lectoras y amables lectores, dejaré este modesto trabajo por hoy, que mañana ¡Dios mediante! continuará, para cumplir el propósito de que en esta mi amada tierra y en España entera donde un entrado plantel de caballeros aun quedó afortunadamente, se pueda hacer una firma y varonil cruzada que convirtamos en Orden de Caballería contra los que asaltan a traición el noble título de Caballero.

F. Ruiz Garrido.

De Sociedad

Los que viajan

Regresó de San Pedro del Pinatar donde ha pasado la temporada de verano, nuestro querido amigo don José María López.

El Sr. López ha llegado con objeto de visitar a la familia que ha pasado su verano en San Pedro del Pinatar, nuestro joven amigo al campamento de San Pedro del Pinatar, don Ernesto López.

Regresó de Murcia, el Legation Director de la Junta de Obras del Puerto, don Rafael de la Cruz.

Victima de cruel dolencia falleció la respetable señora doña Gertrudis Carlos Romera viuda de Hernández y dama que era muy apreciada en la buena sociedad cartagenera.

No nos acordamos el pesar que embarga a su afligido padre, el Intendente General de la Armada, don Tomás y a toda su distinguida familia, a la que de sermos cristianos resignación para soportar tan inseparable desgracia.

Letras de luto

En Murcia, ha dejado de existir víctima de una rápida enfermedad el notable profesor de piano don Antonio Puig persona que gozaba de la general estimación.

A toda su afligida familia pero en particular a su primo, nuestro querido amigo y colaborador don Antonio Puig Campillo, enviamos nuestro pésame.

Cancionero local

¡Un dos de Mayo!

Oigo, patria, tu aflicción, y observo el gran desconcierto que padece un pueblo muerto bajo su Almirantazgo.

Hoy deshonran tu pendón, una parva de pendones, estadistas en creaciones genteoña etribillaria, analfabeta, falsería... que parte las oraciones.

Lloras por que te arruinaron los que salvarte ofrecieron, ¡a ti, a quien siempre mintieron caridos que no proberor; a ti, por quien prosperaron los vivos de zona a zona; a ti, soberbia matrona, que padece bajo el yugo de un Consistorio verdugo que de males te coronó!

De quera la mente mía su alas rápidas lleva, allí descubre una brava que un ohupótero «*es*» ¡ya; desde la calle sombría que al un farol torbesola, hasta el impuesto que famole al vecindario y le atorre! ¡pero dice en la tierra que esta es la Jauja española!

Prevenidos de legones y cemento de primera, le renovaron la acera a un alcalde tus peones; nadie oyó las expresiones de tu colérico hartara, pues no cabe la fraseura alpina de tanto «*ga*» ni en los libros de la Caja ni en el cante del Segura.

De tu miseria actual, de tu atraso y tu ignorancia, tu muerte preponderante y estancamiento total, tienen culpa principal los propios cartageneros, que apáticos y chanceros, sin observar sus peles, para formar personajes sueñen hinochar forasteros.

Y no hay en mi tierra un hombre que remedio tu quebranto ¡faltas apático a un santo para bendecir en nombre!

Para que el ejemplo sea para he de recordarte la historia, refrendando la memoria con la dignidad brava de la noble rebeldía que fomentara tu gloria.

Victima de la ambición colava de la torpeza, no secesas, por porosa,

tu melena de loto; confiando en tu locación quienes se han de destruir no han llegado a percibir, insaciables de poder, que pu lloras renacer para darles que sentir.

¡Murci! ¡dies al abunar le gente el aquilón! ¡Murci! ¡dies al abunar le gente el aquilón! ¡Murci! ¡dies al abunar le gente el aquilón!

Y cuando mira a un bombero con su botija en la mano, gita todo ciudadano, con terrible eco: ¡Murci!

El pueblo trabajador ve la ciudad en barba; el abuso y el cohecho; la ruina y el deshonro; sienta un reptor e furor, mas cuando es llamado está, entristecido se vá porque parecer no quiere... ¡pero la ciudad se muere! y nadie la salvará!

Ya no hay Representaciones que cumplan con sus deberes; solamente las mujeres hacen manifestaciones; protestan de los ladrones y la autoridad las zumba... el alcalde se derrumba, la grey caoquill se aterra, ¡y a la harina le hechan tierra para hacer pan... de un tumbado!

Autores de la maldad, que, del abuso al arrullo, no sentia el patrio orgullo sino la ruin vanidad, vuestra breva abandonad, que el pueblo cartagenero pudiera alzar, atarero, antes que todo anumba, para labrerle la tumba a tanto farandulero.

Museo Museo

¡Otro conato de incendio!

Esta visto que persiguen a los siniestros, es algo así, como un ave agorera de cosas fatídicas y espeluznantes.

Anoche tuvimos otro conato de incendio en una casa de la Plaza de la Merced y volvimos a presenciar las vergonzosas escenas de siempre, la falta de agua, la falta de previsión del alcalde.

La brigada de Bomberos es la que en estos casos paga culpas ajenas, fué recibida con muestras de hostilidad por el público, y en honor a la verdaderas demostraciones no eran justas pues los Bomberos no son culpables de que no haya material y de que las pesetas se inviertan en otras atenciones.

Ahora bien, todos sabemos conformes en que el servicio de incendios deba salir de las arcas de las manos del Ayuntamiento y confiar a su cargo el mantenimiento, reorganización de sus medios, porque es lamentable que la novena posición de España tenga